

SOBRE LA EDUCACIÓN

AUTOR: RICARDO CEPERO



San Marcos

ÍNDICE

Introducción.....	3
Sobre la educación	4
Bibliografía.....	13

INTRODUCCIÓN

¿Cuáles son los fundamentos teóricos más importantes que orientan la psicología educativa?

Antes de iniciar este recorrido por el mundo de la psicología educativa, es importante realizar un breve ejercicio de reflexión personal sobre el sentido de la educación para cada uno de ustedes como estudiantes. Por eso los invitamos a contestar las siguientes preguntas: A la luz de su historia de vida: ¿cuál cree que ha sido el papel de la educación en su desarrollo personal, profesional y familiar?, ¿cuál es el papel de la educación en el mundo de hoy?, ¿conoce o ha sido parte de un proceso en psicología educativa? Si la respuesta es afirmativa ¿cómo califica esa experiencia? Si la experiencia no fue positiva, ¿de quién dependería que lo fuera?, ¿por qué?

Sobre la educación



La educación, en el sentido amplio de la palabra, es tan antigua como la humanidad misma. El hombre como ser social, ha tenido que ajustar su comportamiento a ciertas normas, aprender diversas tareas y desarrollar las habilidades que el contexto le exigía, fueran estas las de agricultor, cazador, guerrero, cuidador, entre otras. Esto significa que, en su momento, los pueblos antiguos debieron organizarse de alguna manera para guiar y orientar a los más jóvenes en la asimilación de su cultura y sus saberes. Seguramente, al resolver las preguntas planteadas, podemos visualizar que estas intenciones educativas se mantienen.

La palabra educar proviene del latín *educere* que significa guiar, conducir, misión de todo educador. En nuestra cultura occidental, podemos ubicar el origen de la educación formal en la Antigua Grecia, con la fundación de la Academia por parte de Platón cerca del año 387 a.C. Aunque no era un espacio como la escuela actual, si cumplía un rol de formación importante. Nathan (1977) la describe como “una cofradía religiosa dedicada al culto de las musas y, tras la muerte de Platón, al filósofo” Esta tradición, se conservaría por más de doce siglos, aunque en un momento prevaleció la visión de los sofistas sobre la del filósofo, lo que obviamente hizo perder la fuerza del pensamiento reflexivo.

En el año 146 a.C. los romanos invadieron Grecia y esclavizaron a su pueblo, lo que tuvo un fuerte impacto en la educación. Los esclavos griegos, mucho más educados que sus amos, se convirtieron en sus educadores; esto motivó a que el Estado romano implementara un sistema educativo, en que se dejaba atrás una educación centrada en la obediencia, a una educación en la que se buscaba enseñar la escritura, la lectura y la aritmética.



¡Recordemos que!

El niño entre los siete y los doce años permanecía en la escuela elemental, llamada el *ludus*, en esta no eran raros los castigos físicos y la exigencia de recitar de memoria sus lecciones. De los doce a los dieciséis años recibían lecciones de gramática y de literatura estudiando principalmente las obras de Homero y Virgilio. De los dieciséis a los veinte recibían lecciones de elocuencia y estilo, orientada por un retórico. Finalmente, las universidades de Atenas y Rodas, recibían a los adultos y profundizaban en los estudios de filosofía, derecho, matemáticas, medicina y arquitectura. Es importante anotar que esto aplicaba para una población privilegiada.

Este modelo de educación sirvió de base para la educación cristiana. De acuerdo a Nathan, los primeros tres siglos de la cristiandad estuvieron regidos por la Escuela de Alejandría, influida por el platonismo y la Escuela de Antioquía, influida por el Aristotelismo. Posteriormente surgirían las escuelas monásticas cuyo modelo fue establecido por San Jerónimo en el siglo IV d.C., encargadas de formar a los futuros monjes, tuvieron su auge en el siglo VI y una gran influencia hasta cerca del siglo XII. Se destaca el monasterio de Saint Gall en Suiza que se convirtió en un centro importante de la cultura europea, especialmente en la música.

El renacimiento vendría de la mano del descubrimiento de América, la reforma y la invención de objetos como la brújula, el telescopio y la imprenta, romperían con las ideas de la edad media. Aunque son varios los pensadores de esta época que impactaron con sus ideas sobre la educación, revisaremos de la mano de Nathan algunos de los más importantes.

Francois Rabelais (1494-533) en su obra Gargantúa y Pantagruel, señala de manera satírica las deficiencias de la educación basada en la enseñanza del latín y de la retórica, plantea un nuevo modelo educativo, en el que considera se deben incluir el griego, el hebreo y el árabe que permitirían conocer con profundidad respectivamente a los antiguos filósofos, las sagradas escrituras y la astronomía y la matemática.



Figura 1. Francois Rabelais
Fuente: Wikipedia



Figura 2. Montaigne
Fuente: Wikipedia

Montaigne (1553-1592), quien también se posicionó en contra de la educación tradicional de su época, rechazó los castigos corporales, las jornadas dedicadas exclusivamente al estudio, los profesores furiosos y amargados. Veía con mucho escepticismo la educación basada en la memoria, piensa que el objetivo debe ser formar el juicio más que transmitir un saber estático, recurrir a la duda, rechazar los principios de autoridad y cultivar el cuerpo.

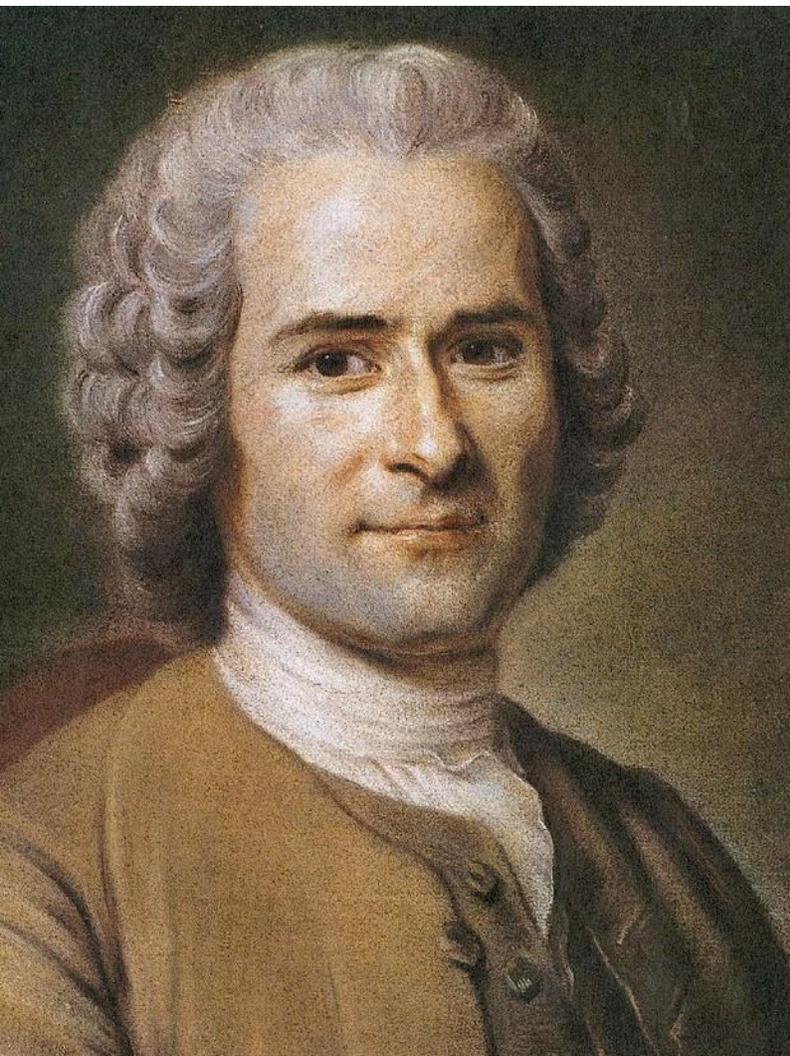


Figura 3. Jean Jacques Rousseau
Fuente: Wikipedia

Jean Amos Comenius (1592-1670), nació en Moravia, planteó en su obra, *La didáctica magna*, que la escuela no debe ser un privilegio de unos pocos, esta debía estar abierta a todos. Consideraba que hasta los seis años el niño debía adquirir algunas nociones elementales de las ciencias, de la manera más sencilla posible. Luego ingresaría a la escuela pública, en la cual la enseñanza debería ser impartida en la lengua materna. Después de los doce años se iniciaría en la escuela latina, la academia correspondería a la educación superior, y finalmente se deberían realizar las peregrinaciones o viajes de estudio. Promovió, además, el empleo del método intuitivo y el uso de una pedagogía activa en la que se debe aprender haciendo, de una forma gradual.

En relación con Descartes (1596-1650), se considera que su discurso del método, publicado en 1637, influyó en el pensamiento educativo; en este se plantea que la educación es un derecho natural justificado por la universalidad de la razón, considera que la educación debe apartarse de cualquier dogmatismo y cualquier principio de autoridad, para admitir como verdadero sólo lo que se pueda demostrar por la razón. No se debe llenar al aprendiz de conocimientos ya elaborados que bloqueen su razón, sino formar su buen sentido, fomentar el uso adecuado de la razón.

En esta época del Renacimiento surgen, además con gran fuerza la educación de las comunidades religiosas católicas, por eso no podemos dejar de mencionar a los Jesuitas, quienes solo en el siglo XVII fundaron cerca de 500 colegios en todo el mundo, a sus opositores, los Jansenistas; a los Benedictinos, los Agustinos, los Hermanos de la Salle, dedicados estos últimos a la enseñanza elemental de las clases populares; todas estas de una importancia mayúscula, tan es así que la mayoría de estas comunidades, siguen siendo hoy protagonistas de la educación y referentes en sus desarrollos actuales.

En este recorrido histórico, nos adentraremos ahora en la vida de los precursores de la pedagogía contemporánea, como los reconoce Nathan (1977). Los autores que veremos transformaron la manera de pensar la educación, queda a juicio de ustedes queridos estudiantes establecer si lo que han vivido en su experiencia educativa, hace honor a las ideas promulgadas por estos visionarios de su época.

La mirada de Jean Jacques Rousseau (1712-1778) sobre la educación fue tan revolucionaria que estuvo a punto de ser lapidado por ella, Ethan la califica como una “verdadera revolución copernicana” de la educación: “el niño como centro de todas las consideraciones pedagógicas”. Entre sus obras están *El discurso sobre la desigualdad*, *El discurso sobre las ciencias y las artes* y, *El contrato social*; pero es *Emilio* la obra que, luego de ser quemada en el atrio de *Notre-Dame*, desencadenó una persecución sobre él que lo tuvo al borde de una muerte por lapidación. Esta obra fue prohibida en Francia, Suiza, Prusia y Holanda; fundamentalmente criticaba el papel de la sociedad, en particular la educación en los niños, sintetizada en su frase “el niño nace bueno, la sociedad lo corrompe”, así hace notar la profunda ignorancia de ese momento sobre la infancia.

Planteó, de forma casi utópica, cuatro períodos en la educación, el primero hasta los cinco años de formación física y fortalecimiento corporal, el segundo hasta los doce años, de formación en deportes y de exploración de la naturaleza, la lectura no es importante en este momento, lo son más las lecciones y el diálogo sobre las cosas, así se le enseñarán las lenguas, la geografía y la historia. Hasta los quince años viene un período de educación intelectual, en que se favorece principalmente las experiencias basadas en la observación de la naturaleza, así aprenderá las ciencias naturales, la física, la geografía y la cosmografía; en este momento deberá aprender un oficio pues el hombre debe prepararse para el trabajo. Finalmente, en el cuarto período, se le debe dar fuerza a la educación moral y a las relaciones con la humanidad.

Johan Henri Pestalozzi (1746-1827), inspirado en las ideas de Rousseau, decide dedicarse a la educación. En un verdadero

ejercicio de vocación, asumió el cuidado y la educación de los huérfanos en Argovia, aunque económicamente fue un gran descalabro, intelectualmente fue muy provechoso, entre sus obras de esta época se destaca *Leonardo y Gertrudis*, en la que básicamente plantea la necesidad de emancipación del pueblo a través de una reforma pedagógica y social; esta obra apreciada incluso muy lejos de su país, lo motivó a seguir con su producción literaria. En 1798, se le pidió dirigir un orfanato en *Stans* para niños entre los cinco y los quince años, y aunque solo estuvo allí seis meses, el progreso de los niños fue impresionante, su dedicación y amor fueron la clave de sus resultados. Su método consistía en descomponer la materia de su enseñanza en elementos simples, hacerlos sencillos y accesibles a la experiencia y relacionarlos con la vida del niño. Su contribución a la pedagogía activa y a la educación popular es superlativa.

Friedrich Fröebel (1782-1852), seguidor de la obra de Rousseau y colaborador de Pestalozzi, fundó en 1816 el Instituto General Alemán de Educación. Consideraba que la educación tiene como pleno objetivo “llevar al hombre a la plena claridad de sí mismo”. Reconoció la importancia del juego en los procesos educativos, especialmente en la primera infancia; encontró la necesidad de una educación anterior a la escuela, y se convirtió en pionero de la creación de los jardines de infancia y en la formación de maestros especializados. Es uno de los principales representantes de la autonomía educativa que implica que el niño debe aprender en el marco de una libertad total, la cual favorece el desarrollo de su curiosidad y el uso de su energía vital.

Finalmente mencionaremos tres nombres importantes relacionados con la pedagogía moderna: Decroly, Montessori y Claparède.

Ovide Decroly (1871-1932) fue un médico y pedagogo Belga, quien trabajó con niños que presentaban retraso mental, encontró que los métodos de trabajo con estos niños debían ser más dinámicos, creativos, palpables y expresivos y comprendió que estos métodos podrían ser muy efectivos con personas que no presentarán estos impedimentos. Publicó varios artículos sobre la *psicología del niño anormal* y la pedagogía, en 1921 publicó su obra *Hacia una escuela renovada*, en esta demuestra cómo la educación de su tiempo no estaba acorde con la psicología del niño, por lo tanto, debía cambiarse.

Sus aportes al desarrollo de los métodos activos fueron muy importantes, planteó el concepto de representación global y a partir de este desarrolló el globalismo, el cual considera que se aprende más fácilmente partiendo de lo general a lo particular; por ejemplo, se aprende a leer más fácilmente partiendo desde la frase, que es más concreta, para luego si estudiar la palabra, las sílabas y las letras y no al revés la letra, la sílaba, la palabra y la frase. También entendió la importancia de tener en cuenta los intereses y afectos de los niños para el aprendizaje, de allí propuso la pedagogía de los centros de interés, que parten de los gustos de los niños para lograr un mayor aprendizaje.



¡Recordemos que!

¿Recuerda usted cómo aprendió a leer?

María Montessori (1870-1952) fue una médica italiana, trabajó inicialmente con niños “anormales”, elaboró su método a partir de tres principios que implicaban la observación sistemática, tomada de la psicología experimental. El primer principio es el de la libertad que favorece la espontaneidad del niño, hace referencia no solo por el respeto de parte del adulto, sino también a los muebles y los espacios que deben ser adecuados para ellos, de ninguna manera debe sentirse limitado; el segundo principio es el de la ayuda que implica no sólo apoyo, sino planeación y organización de la actividad y de los materiales; y el principio del respeto por la personalidad del niño, por sus decisiones, su curiosidad y su actividad.

Edward Claparède (1873-1940), médico y director del laboratorio de psicología en Ginebra, consideraba que el problema más importante de la pedagogía no era el método, ni el programa, sino el niño, sus estructuras mentales son diferentes a las de los adultos. Pensaba que la norma fundamental de la conducta es el interés, que no implica permitir que los niños hagan lo que quieran, sino que más bien quieran lo que hacen. Considera que educar es adaptar al individuo al medio social, teniendo en cuenta sus tendencias infantiles y su desarrollo físico y mental.

De este recorrido histórico nos quedan seguramente muchos autores importantes por revisar; sin embargo, consideramos que el conocimiento de los que estudiamos en este segmento, les permitirán dentro de una práctica concreta futura como psicólogos educativos, tener referentes claros para dialogar con los diferentes actores que participan de los procesos educativos, y entender de manera especial que la psicología educativa difiere de una psicología aplicada a la educación. A este respecto, el psicólogo educativo César Coll, en una entrevista realizada por Rigo, Barriga & Hernández (2005 p.4), haciendo referencia al problema de la especificidad de la psicología educativa, considera que este se da por los cuestionamientos de los mismos psicólogos que trabajan en otros campos de la disciplina, que la ven como un campo de aplicación del conocimiento científico generado por la psicología del aprendizaje, la neuropsicología y la psicología experimental. Coll plantea que esta visión aplicacionista implica la aceptación de “la existencia de leyes que rigen el comportamiento humano, al margen de cualquier contexto concreto” y añade que “la comprensión del comportamiento humano siempre debe entenderse en el marco de una red de significados, de sentidos e intencionalidades” (p.5). El psicólogo educativo le dedica buena parte de su atención a entender en contexto, los diversos procesos relacionados a la educación; por lo tanto, debe transitar entre lo que plantea la psicología básica y lo que se ha construido desde la psicología educativa. En el desarrollo de este referente y de los siguientes, iremos estudiando los avances teóricos de la psicología educativa y sus aportes al desarrollo de la educación.



¡Recordemos que!

La psicología educativa es una disciplina que se construye de manera estrecha con otras disciplinas, va más allá de aplicar los desarrollos de la psicología básica o de otros campos de la psicología al campo educativo. Seguramente a aquellos de ustedes que trabajen en un futuro en los contextos educativos les pedirán esto. No es raro que los psicólogos apliquemos los conocimientos que tenemos de la psicoterapia, de las organizaciones, de la psicología social o de las comunidades dentro de los contextos educativos. Desde mi punto de vista eso está bien, dada la exigencia compleja del mundo de la educación. Sin embargo, es importante no perder de vista que la educación requiere de un trabajo interdisciplinar y la psicología educativa, sin perder su particularidad, ha mostrado su gran potencial para promover el desarrollo de la educación.

Otro de los propósitos de este recorrido histórico por la educación, es permitirles comprender el profundo sentido de la educación. Si analizan con detenimiento, pueden encontrar el interés y la convicción de cada uno de estos personajes, por la transformación de sus contextos sociales, en el marco del respeto por los derechos a la libertad, participación, el pensar y el disfrutar de la vida. La educación durante muchos siglos fue un privilegio de pocos, por eso varios de ellos abogaban por su democratización; es decir, por la posibilidad de que todos pudieran acceder a ella. Esta es una lucha que aún se mantiene, actualmente el acceso a la educación no es completo, muchos ciudadanos no gozan de este privilegio y si nos enfocamos en el acceso a una educación de calidad, que promueva hombres con un pensamiento libre, críticos, creativos, capaces de vivir y transformar la sociedad, realmente las cifras aumentarían de forma preocupante.

Pero la educación también es esperanza. Cada vez que un profesional de cualquier disciplina vive la experiencia de educar, presencial o virtualmente, sabe que está sembrando para el futuro semillas de cambio y transformación, pero es necesario experimentar con profundidad ese sentimiento maravilloso que surge de la genuina vocación de educar, para comprender y valorar cada acción pedagógica y de formación. Ciertamente la psicología educativa es un campo exigente, ha sido históricamente un agente transformador del sistema educativo, con un impacto importante en las comunidades educativas, especialmente en el campo de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Como afirma Salas (2012, p.124) "...existen muchas escuelas o corrientes pedagógicas (...) Todas estas corrientes pedagógicas han emanado de la estrecha relación entre la psicología y la pedagogía." La estrecha relación entre estas dos disciplinas se ha dado gracias a la psicología educativa.

Definitivamente, educar tiene sentido; los retos de nuestra época pueden ser distintos a los que vivieron personajes como Rousseau, Comenius o Pestalozzi, más adelante estudiaremos estos desafíos, lo que sí cabe preguntarnos, a través de un ejercicio personal es: más allá del campo profesional en que desee desarrollar su práctica profesional, ¿cuál querría que fuera su papel como psicólogo educativo dentro de esta historia de la educación? Es importante anotar que en la mayoría de los campos de aplicación de la psicología le solicitarán que desarrolle, directa o indirectamente, procesos relacionados con la educación o psicoeducativos. Por ejemplo, cuando se desea modificar algún tipo de conducta o desarrollar alguna habilidad particular, como la asertividad, en una persona o en grupo, se desarrollan procesos psicoeducativos, en los que se presentan algunos referentes teóricos, se realizan ejercicios, se retroalimentan las ejecuciones de dichos ejercicios y se busca la generalización de nuevas conductas. La misma psicoterapia, individual o grupal, tiene en el fondo un carácter educativo, de autoconocimiento, formación, **aprendizaje**, reaprendizaje para generar cambios en pro del bienestar y del cuidado la salud mental.



Aprendizaje

Proceso cognitivo complejo mediante el cual se adquieren nuevos conocimientos y comportamientos. Se relaciona con los procesos emocionales, motivacionales y actitudinales.



Lectura recomendada

Para ampliar información, realice la lectura disponible en la página principal del eje:

Historia general de la educación (pp 110 a 118)

Salas, J.

BIBLIOGRAFÍA

Barriga, Á. D. (2009). Pensar la didáctica. Amorrortu.

Fernand, N. (1979). Psicología y Pedagogía.

Gispert, C., Gay, J., & Vidal, J. A. (1998). Enciclopedia de la psicopedagogía, pedagogía y psicología.

Hernández, O. G., (2012). La psicología educativa en la escuela y la escuela en la psicología educativa: Un análisis desde el caso colombiano. En G.P. Marciales (Ed.) Psicología educativa: Trayectorias, convergencias y vórtices (pp. 25-63). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Rigo Lemini, M. A., Arceo, B., Díaz, F., & Hernández Rojas, G. (2005). La psicología de la educación como disciplina y profesión: Entrevista con César Coll. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 7(1), 01-14.

Romero, F., (2006). Sociología de la educación. España: Universidad de las Palmas Gran Canaria Recuperado de http://www.ugr.es/~aguevara/SOCIOLOGIA_archivos/AMPLIACION_T2.pdf

Salas, J. A. (2012). Historia general de la educación. Red Tercer Milenio.

Tortosa, F., & Civera, C. (2000). Historia de la psicología. McGraw-Hill España.

Woolfolk, A. (2006). Psicología educativa. Pearson educación.



www.usanmarcos.ac.cr

San José, Costa Rica